

# El directo Madrid - Zamora

## Inauguración del servicio diario

Ayer, conforme estaba anunciado, se inauguró el servicio en automotor entre Madrid y Zamora, establecido por las Compañías del Norte y la Nacional del Oeste.

Hasta Medina, y utilizando diversos automóviles, fueron el excelentísimo señor Gobernador civil de Zamora, señor Ugarte Roure, el alcalde, señor Tomé, presidente de la Diputación, señor Corti, diputado a Cortes, señor Tomé, gestor provincial señor Bobo, primer teniente alcalde, señor López Escudra, don Antonio Rodríguez Cid y en representación de las Cámaras, y entidades que constituyen las fuerzas vivas, don Eduardo Gutiérrez, don Julio Alonso, secretario de la Diputación, señor Casaseca, interventor provincial, señor Cebrián, don Baldomero Andreu, don José Prieto, don Alvaro García de Castro, don Ramiro Horna, don Leocadio Peláez, don Zacarías Macho, don Vidal Alvarez, don Marciano Tomé, D. Hermenegildo Pascual y los señores Corral y Calamita, por "El Correo" y HERALDO respectivamente.

De loro, acudieron a Medina, el juez de Instrucción, don Federico Martín Martín, el secretario judicial, don Félix Jabato, el alcalde, don Antonio Lozano y los señores Alonso Díez y don Antonio Galache.

En Medina, se unió a los expedicionarios, el culto zamorano, don Antonio Vitoria, arquitecto municipal de Medina del Campo.

### ¿UN ACCIDENTE?

Al llegar a Medina se tuvieron noticias, de que el automotor en el viaje inaugural del recorrido Madrid-Zamora, había sufrido un accidente.

Un telegrama del alto funcionario del Norte, señor Bravo, hizo conocer detalles del percance que por fortuna no revistió importancia.

A la salida de Madrid, en un paso a nivel se cruzó un autocamión. Gracias a la pericia y a la serenidad del conductor don Juan del Arce conde Arcentales, el convoy detuvo su marcha a escasos centímetros del camión.

Poco rato después, en las proximidades de Las Rozas, varias ca-

ballerías se cruzaron en la vía con el automotor.

Este atropelló y mató a tres buecos e hirió a un caballo, sin que los viajeros sufrieran consecuencia alguna ni el vehículo desperfectos.

Fue verdaderamente milagroso que pasando por encima de tres ca-ballerías menores, el automotor no se saliera de la vía, lo que demuestra la estabilidad y seguridad del vehículo.

En el automotor, venían desde Madrid, don José María Cid Ruiz-Zorrilla, a quien Zamora debe esta importantísima mejora, con su distinguida esposa, don Federico Cantero Villamil, el diputado a Cortes, señor González, don Julio Rivera García, ingenieros de la Compañía del Norte, don José Valenti y el señor De No, el redactor del "Diario de Madrid", don Juan B. Cabrera y el de "El Financiero" don José G. Gardo.

El automotor entró en Medina a la hora exacta.

Todas las representaciones de Zamora y Toro subieron al automotor que inmediatamente se puso en marcha con dirección a Zamora.

Este nuevo viaje es cómodo y rápido, pues la parada mayor es la de Medina del Campo, representada por cuatro minutos.

A la llegada a Zamora, había en la estación numerosísimas personas que acudieron a esperar la llegada del automotor en su primer viaje.

Al descender del convoy el señor Cid, fué calurosamente aplaudido y vitoreado.

A la entrada del convoy en la estación, se dispararon infinidad de cohetes, en señal de júbilo.

### Un telegrama

Anoche a la llegada del automotor el alcalde de la ciudad cursó el siguiente:

"Juan Antonio Bravo. Administrador Delegado caminos de hierro Norte de España. Laga-ca 38.

Llegó felizmente auto-motor, siendo recibido con gran entusiasmo numeroso público. Reitérole agradecimiento pueblo zamorano, en cuyo nombre afectuosamente le saluda.—Alcalde.—Tomás Tomé".

# La inauguración del automotor

## Pudo haber ocurrido una tragedia en el paso a nivel de La Florida

Ayer tuvo lugar el viaje inaugural del automotor entre Madrid y Zamora.

A Medina del Campo, marcharon, con objeto de regresar en el nuevo medio de locomoción, el gobernador civil de Zamora, don Jerónimo de Ugarte; el presidente de la Diputación, don Emilio Corti Delgado; el secretario de igual Corporación, don Angel Casaseca; el interventor señor Cebrián y el diputado provincial don Pedro Bobo;

También fueron con igual fin, don Baldomero Andreu, don José Prieto, don Alvaro García de Castro, don Ramiro de Horna, don Gerardo Domínguez Guerra, don Leocadio Peláez, don Zacarías Macho, don Vidal Alvarez, don Marciano Tomé, don Jerónimo Alonso, don H. Pascual, don Eduardo Gutiérrez, don Julio Román, el señor alcalde de Zamora don Tomás Tomé Prieto, el diputado a Cortes don Vicente Tomé y primer teniente alcalde señor López Escuadra, don Antonio Rodríguez Cid y don Antonio Vitoria.

De Toro acudieron, el alcalde señor Lozano, el juez instructor don Federico Martín, el secretario del Juzgado de Primera Instrucción señor Galata, el señor Díez, y señor Galache y representaciones de los periódicos de la capital «Heraldo de Zamora» y EL CORREO DE ZAMORA.

### Esperando la llegada del automotor

En la fonda de la Estación de Medina, todas las personas citadas esperaron la llegada del automotor.

### Un telegrama

A las 8 se recibió un telegrama diciendo que el vehículo había atropellado y muerto a tres caballeros, sin que ocurrieran desgracias personales.

### Llega el autovía

A las 20'20, llegó a la estación el automotor.

En el venían, desde Madrid, el diputado a Cortes y ex ministro de Obras públicas don José María Cid y Ruiz-Zorrilla, acompa-

ñado de su señora doña Emilia Díaz Varela, y algunas personalidades de la Compañía férrea y el diputado a Cortes por Zamora, don Francisco González, el señor Valentí, Ingeniero de la Compañía y los enviados especiales de «El Diario de Madrid» y «El Financiero», señores De Cavera y Gardó, respectivamente.

También venía el Doctor don Julio Rivera.

### Un paso a nivel pudo ser tragico

La pericia del conductor del automotor, don Juan del Arce, conde de Arcentales, evitó una tragedia a la salida de Madrid, en el paso a nivel de «La Florida» en el que se cruzó un camión cargado.

El conde de Anentales hizo funcionar todos los frenos del tren, parándose éste a diez centímetros escasos del camión.

Su pericia fué felicísima, así como su serenidad evitadora de una catástrofe que pudo ser dolorosísima.

### La llegada a Zamora

A las 9'50 en punto entró en agujas el automotor entre los aplausos de la multitud que esperaba, debidamente ordenada por fuerzas de Seguridad, al mando del teniente del Cuerpo don Alfonso Jambrina.

Al bajarse el señor Cid, fué muy aplaudido. Se dispararon cohetes.

### El maximo de velocidad

La mayor velocidad que alcanzó el automotor en el recorrido Medina-Zamora fué de 105 kilómetros a la hora, en el trayecto Nava del Rey-Toro.

### Un telegrama

El alcalde ha enviado el siguiente:

«Juan Antonio Bravo, administrador delegado, caminos de hierro Norte de España. Lagasca, 38.

Llegó felizmente automotor, siendo recibido con gran entusiasmo numeroso público. Reitérole agradecimiento nombre pueblo zamorano, en cuyo nombre afectuosamente le saluda.—Alcalde, Tomás Tomé.»